

Ramiro en la Isla de los Fuegos Saltarines

Juan Pedro Mc Loughlin

Hora de
Lectura



Ramiro en la Isla de los Fuegos Saltarines

Juan Pedro Mc Loughlin

Ilustraciones de Nahuel de Vedia

Coordinadora de literatura: Karina Echevarría

Corrector: Mariano Sanz

Coordinadora de Arte: Natalia Otranto

Diseñadora: Ana G. Sánchez

Ilustraciones de reloj: Pablo Gamba

Ilustraciones de tapa e interior: Nahuel de Vedia

Mc Loughlin, Juan Pedro

Ramiro en la Isla de los Fuegos Saltarines / Juan Pedro Mc Loughlin ;
ilustrado por Nahuel de Vedia. - 1a ed. - Boulogne : Cántaro, 2023.

112 p. : il. ; 19 x 14 cm. - (Hora de lectura / 55)

ISBN 978-950-753-661-8

I. Literatura. I. Vedia, Nahuel de, ilus. II. Título.
CDD A860.9282

© Editorial Estrada S. A., 2023

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina

Internet: www.puertodepalos.com.ar

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723.

Impreso en la Argentina / Printed in Argentina

ISBN 978-950-753-661-8

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Primera edición.

Esta obra se terminó de imprimir en xxxxx en



Libros para leer en buena hora

¡Qué placer, leer!

¡Qué placer, leer un libro interesante, ocurrente, emocionante!

¡Qué placer serio, ir pasando las páginas de un cuento de misterio!

¡Qué diversión, descubrir cómo bailan las palabras de una adivinanza y dejar que vengan los chisporroteos de los trabalenguas!

Hora de Lectura es una colección para leer en buena hora.

Para que disfrutes de autores argentinos contemporáneos y descubras el universo literario.

Para que salgan los libros de los rincones polvorientos y olvidados, y se vuelvan protagonistas de un placer compartido.

Los libros de la colección **Hora de Lectura** están estructurados en jugosas secciones que posibilitan un mejor acceso a la literatura.

La obra presenta textos de diferentes y variados géneros, que conforman el multifacético rostro de la literatura para los chicos de hoy. Las ilustraciones colaboran con la construcción del sentido de los textos y refuerzan el valor estético de la palabra.

En **Apunten... ¡juego!**, encontramos consignas de comprensión, producción y narración oral que nos permiten generar un espacio de placer compartido en el aula, y hacer de la lectura y de la escritura actividades comunitarias.

En la sección **Aquí me pongo a contar**, los autores hablan acerca de su vida y de su trabajo, en respuesta a una entrevista que muestra los entretelones y la cocina del oficio de escribir.

En **Las mil y una hojas**, te brindamos datos curiosos vinculados con los textos. Para que abras así algunas de las tantas puertas al mundo que la literatura ofrece.

¡Sean todos bienvenidos a esta propuesta para disfrutar de la buena literatura en una profunda y creativa **Hora de Lectura!**

Ramiro en la Isla de los Fuegos Saltarines

Juan Pedro Mc Loughlin

Capítulo 1

Un pirata de verdad

Ramiro estaba firmemente parado en el centro del patio de la Escuela de los Piratas “El loro pelado”. Se sentía muy emocionado. Dentro de él luchaban dos sensaciones. La alegría porque iba a recibir su diploma de Pirata y la tristeza porque este sería el último día en su querida escuela.

Miró a un costado y vio a sus mejores amigos. También se los veía conmovidos. Habían compartido con él largos años de estudios, juegos, peleas y reconciliaciones. Los quería mucho. Aurora lucía su enorme sonrisa y brillaban sus grandes ojos mientras el pelo largo permanecía atado sobre la espalda con un nudo marinero. Donato también se mostraba feliz aunque le había costado bastante aprobar los

últimos exámenes por esa mala costumbre de dejar para más tarde la hora de ocuparse de los estudios. Y finalmente estaba Américo, quien había dejado de lado su malhumor habitual y sonreía mientras acariciaba las verdes plumas de Picolargo, su inseparable loro.

—Buenos días a todos —la gruesa voz del Director interrumpió los pensamientos de Ramiro—. Estamos en un día muy especial. Aquellos niños que hace ya un tiempo entraron por esa puerta se han convertido en jóvenes que han estudiado mucho para recibirse de verdaderos piratas.

Ramiro giró la cabeza y miró hacia la plataforma donde estaban los profesores. Ahí podía ver al profesor Montagne que enseñaba Historia de la Piratería y a la profesora Lucymar quien les había dado las lecciones de Esgrima. También estaba la profesora de Escritura Píratesca, la materia preferida de Ramiro. Al muchacho le gustaba mucho leer novelas y escribir historias.

—Empezaremos este acto cantando el Himno de nuestra Isla, Puerto Perdido, el pueblo donde se reúnen los piratas de todo el mundo. —El Director levantó el garfio que reemplazaba a su mano derecha

y dio la orden para que los músicos empezaran a tocar sus instrumentos. Todos los presentes entonaron las estrofas del Himno. Ramiro se sacó su sombrero de tres puntas tocado con una pluma azul.

*Es Puerto Perdido la isla pirata,
el hogar más fiel de los navegantes
que buscan tesoros de oro o de plata
enfrentando batallas y olas gigantes.*

Mientras cantaba, Ramiro miró en dirección al público. Ahí, junto a los padres y parientes de los demás chicos vio con alegría que habían venido todos los tripulantes del barco donde vivía, el *Tormenta*. Ahí estaban el capitán Marcial Fondu; Danilo, el cocinero; Ventura, el contramaestre; Marcelino, el vigía; Belisario, el enfermero y hasta había venido Abelardo, el pirata jubilado, quien se había levantado de la cama donde se recuperaba de una gripe, solamente para no perderse la graduación de Ramiro.

El público cantaba con entusiasmo.

*Es Puerto Perdido el refugio seguro
de todas las naves piratas del mundo;*

*en nuestras tabernas se bebe el futuro
de las aventuras en mares profundos.*

Toda la piratería reunida en el patio de la escuela elevó la voz para entonar la última estrofa del Himno de Puerto Perdido mientras los ojos se elevaban hasta la bandera que estaba en el tope del mástil, un paño rojo y negro que tenía dibujada una calavera que echaba luces por los ojos.

*Cantemos, hermanos piratas, unidos;
que esta es tierra de paz verdadera
porque todo el año en Puerto Perdido
se vive por siempre en la primavera.*

Aplausos, gritos, saltos y revoleo de gorros de alas anchas y pañuelos coronaron el final del Himno. Todos estaban muy orgullosos de su isla y de su escuela.

—Bueno, bueno, hagamos silencio —otra vez la voz del Director hizo que todos los presentes se callaran—. Ahora viene el momento más importante, la entrega de los certificados y la Espada del Egresado a cada uno de los que han terminado sus estudios.



A Ramiro le saltó el corazón en el pecho. Era el momento que había estado esperando con ansiedad. Miró a sus amigos y vio que a los tres se les habían encendido los ojos. En todos esos años habían practicado con espadas de madera. Ahora recibirían lo que todos los chicos soñaban cuando empezaban los estudios, una espada de verdad. Y ahí estaban, arriba del escenario que habían armado al lado del mástil, las veinte espadas del mejor acero colocadas una al lado de la otra, esperando ser entregadas a los veinte estudiantes que habían egresado. Diez chicas y diez chicos que en unos momentos más se convertirían en piratas recibidos.

El Director empezó a nombrarlos uno por uno. Al oír pronunciar su nombre Ramiro no pudo ordenarle a sus piernas que avanzaran hasta el escenario. Su amiga Aurora tuvo que ayudarlo con un empujón. Cuando Ramiro empezó a caminar su mente ya estaba navegando por los mares en busca de aventuras.

Lo primero que recibió fue el diploma que llevaba escrito su nombre en letras doradas: Ramiro Fondu.

Llevaba el apellido del capitán del barco, Marcial Fondu, quien había adoptado y tratado como a un hijo a Ramiro desde bebé y lo había llevado a vivir al

Tormenta, donde toda la tripulación se había encargado de protegerlo y educarlo. Ramiro se sentía orgulloso del apellido que llevaba, tanto que había pedido que fuera el propio capitán Fondu quien le entregara la espada del egresado.

Marcial subió al escenario, levantó el brillante acero y se la ofreció a Ramiro por el mango. El muchacho empuñó la espada casi temblando. La sujetó fuertemente y cuando todos aplaudieron gritó en su corazón:

—¡Ahora soy un verdadero pirata!

Aquí me pongo a contar





Entrevista a Juan Pedro Mc Loughlin

¿Cómo se te ocurrió inventar un lugar como la Isla de los Fuegos Saltarines?

Cuando era chico me gustaba leer Sandokán, un pirata creado por la imaginación de Emilio Salgari. Me fascinaba que ese pirata recorriera extraños archipiélagos donde había islas en las que se encontraba con muy peculiares habitantes.

Al ponerme a escribir sobre piratas intenté hacerlos vivir aventuras en islas misteriosas. Así nació la Isla de los Pájaros Cantores habitada por aves que forman coros que llegan al fondo del alma de los piratas. Y por supuesto, la Isla de los Fuegos Saltarines donde me animo a sumergirme en la magia y el misterio.

¿Investigás mucho antes de empezar a escribir un libro? (por ejemplo, sobre barcos)

Sí, en los libros sobre aventuras de piratas es donde más tengo que investigar. La vida en el mundo de los marineros, y más si son piratas, es muy distinta a la



que se lleva en tierra firme. El modo en que conviven esos hombres en alta mar, sus ambiciones, sus miedos.

También es muy importante conocer los nombres de las embarcaciones. No es lo mismo una carabela que un bergantín o un galeón. Son naves de construcciones diferentes que se adaptan a distintas funciones.

Lo mismo pasa con las partes de los barcos. Por ejemplo, los palos de los barcos donde van las velas reciben distintos nombres: palo mayor, palo de mesa-na, trinquete. Lleva tiempo familiarizarse con todo ese vocabulario pero es algo que a mí me gusta investigar.

Si tuvieras que elegir un oficio en un barco, ¿cuál elegirías y por qué? (capitán, contramaestre, vigía, cocinero, marinero, etc.)

En principio me gustaría ser vigía. Eso de mirar al horizonte y ser el primero que descubre barcos o tormentas debe ser hermoso. Pero no podría hacerlo porque tengo vértigo. Cuando subo a edificios altos ni me acerco al borde del balcón porque me mareo.

Así que, descartado el vigía, me gustaría ser contramaestre. Ser el segundo de un buen capitán y ayudarlo en la aventura me haría sentir orgulloso. ¡Y más si ese capitán es Marcial Fondu...!



Índice

Libros para leer en buena hora	3
Ramiro en la Isla de los Fuegos Saltarines	5
Capítulo 1. Un pirata de verdad	7
Capítulo 2. Fiesta en el <i>Tormenta</i>	15
Capítulo 3. Preparando la expedición	23
Capítulo 4. Sucedió en alta mar	31
Capítulo 5. Luces que bailan en la oscuridad . . .	39
Capítulo 6. Combate entre barcos piratas . . .	47
Capítulo 7. Prisioneros en el bosque	53
Capítulo 8. Morgan, el Capitán de la Noche . .	63
Capítulo 9. Espadas bajo la lluvia	71
Capítulo 10. Palabra de pirata	77
Glosario	85
Apunten... ¡juego!	89
Para trabajar en la carpeta	91
Aquí me pongo a contar	97
Entrevista a Juan Pedro Mc Loughlin	99
Las mil y una hojas.	101
Con “b” de bergantín	103

Con “c” de carabela	104
Con “g” de galeón”	106
Con “i” de isla	108



**Hora de
Lectura**

Ramiro en la Isla de los Fuegos Saltarines

Ramiro y sus amigos terminan la escuela y empiezan a pensar qué hacer en el futuro. ¿Querrán ser vigías, contramaestres o capitanes? Mientras lo deciden una nueva aventura comienza y muy pronto los tres se encuentran navegando hacia una isla misteriosa cuya existencia no está comprobada.

Juan Pedro Mc Loughlin

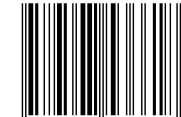
Juan Pedro Mc Loughlin nació en Buenos Aires en 1952. Es docente, escritor y actor. Es conocido por sus libros y relatos dedicados a un público infantil y juvenil, y ha recibido distinciones como la Faja de Honor de la SADE y el Premio UTE a la Innovación Educativa. En esta misma colección ha publicado *El increíble robo del escondite secreto*, *Un misterio que cayó del cielo*, *¿Quién se anima a bajar al sótano?* y la primera aventura de Ramiro, *Ramiro en la Escuela de los Piratas*.

A partir de los
9 años

Ilustraciones de
Nahuel de Vedia



ISBN 978-950-753-661-8



9 789507 536618 >

 **macmillan**
education

 **cántaro**